



CAPITULO 9. PRIMEROS PASOS PARA UNA VIDA NUEVA

La clara diferencia que había entre lo que el cristianismo bíblico enseña y las falsas creencias del ocultismo, fue una de las cosas que tendían a permitirme del mismo modo tomar una clara decisión. Satanás, según los textos de las Escrituras, había sido engañador y mentiroso desde un principio. Esto fue algo que el amigo, quien me visitaba aquella mañana de 1.971, acompañado de otros hermanos en su fe, insistían en señalarme. Para enfatizar sobre esto me mostró lo que había dicho el profeta Isaías en el capítulo 14 de su libro. El profeta nos habla en este conocido pasaje acerca de la rebelión de Satanás antes que el mundo existiese. Cuando el universo y el mundo de los hombres fueron creados, Satanás introdujo la mentira y el engaño a la humanidad. Fue él, quien transformándose en la serpiente antigua, indujo a nuestros primeros padres al pecado, tal como aparece descrito en el tercer capítulo del libro de Génesis. Fue él quien los llevo a la desobediencia con Dios su creador y obtuvo lo que buscaba al lograr aislar el hombre de su comunión con el Dios de la gloria eterna.

Desde entonces el mundo y todo lo que en él habita ha estado bajo el poder del maligno y la historia del hombre es una sucesión de rebeldía y errores que distancian cada vez a la principal criatura del universo, de su amante creador.

¿Cuál es la posición en la que se halla el rey de las tinieblas según la descripción que de él hace los textos Sagrados?. Esto es lo que dice el profeta Isaías en el pasaje mencionado anteriormente: "El Seol abajo se espanto de ti, despertó muertos que en tu venida saliesen a recibirte, hizo levantar de sus sillas a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones.

Todos ellos darán voces y te dirán: ¿Tú también te debilitaste como nosotros y llegaste a ser como nosotros?"

"Descendió al Seol tu soberbia y el sonido de tus arpas gusanos ser n tu cama, y gusanos te cubrir n. - Como caíste del cielo, oh lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón, subir, al cielo; en lo alto junto a las estrellas de Dios levantar, mi trono, y en el monte del testimonio sentar, a los lados del norte. Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo."

"Más tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinaran hacia a ti los que te vean te contemplaran diciendo: -Es este aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel!"

Centro Misionero Bethesda

PARA EL QUE CREE TODO LE ES POSIBLE <http://www.cmb.org.co>

Libro

Los Dos Reinos: Capitulo 9

He tomado toda la cita de Isaías porque pienso que es de inmenso valor en lo que me vengo refiriendo. El pasaje es lo suficientemente descriptivo como para necesitar una explicación. Sin embargo, es importante resaltar, como dicha referencia del profeta Isaías, quien escribió estas palabras bajo la dirección expresa de Dios, habla acerca de un diablo vencido, de un enemigo derrotado que sustenta su poder únicamente en ocultar ante los ojos de la gente de que se trata de alguien quien ha sido vencido por Dios. Su poder, a pesar de todo lo real y maligno que pueda parecer, es sólo un poder aparente. Cristo, el Salvador del mundo, murió en la Cruz del monte de la Calavera. Una de sus principales victorias fue precisamente sobre el poder de Satanás que mantenía cautivas a las personas en la confusión de todos sus engaños. Cuando este último hecho llegó a ser claro para mí, comprendí que debía tomar una decisión: Dios, revelado en Jesucristo, su unigénito Hijo; o Satanás, el príncipe de las tinieblas, a quien por tantos años le había pertenecido. No había una tercera alternativa. No hay una tercera alternativa para ningún hombre. Algunos pretenden que cuando escogen la alternativa de no seguir ni a Dios ni a Satanás están optando en realidad por la alternativa del hombre que prescinde de los dos máximos poderes del universo. Pero no hay nada de cierto en eso. Cuando un hombre decide no servir ni a Dios ni al diablo, sino a sí mismo, lo que en verdad está haciendo es servir al diablo, porque esa es la intención de éste. A cualquier costo busca que el hombre no le sirva a Dios, y al no hacerlo, ciertamente está prestándole un favor al príncipe de las tinieblas, el archienemigo de Dios y de la humanidad.

Repito, pues, que solo hay dos vías posibles. Desde mi nacimiento, prácticamente, me encontraba como un gran parte de la humanidad, en una de tales vías. En el camino ancho que nos lleva a la perdición final, sin esperanza alguna de redención.

Pero allí en medio de mi confusión y de la confusión en que viven los hombres, allí en medio de la oscuridad, una luz era encendida y unas palabras corroboraban la existencia de un mundo mejor, de una nueva y maravillosa vida, conforme al propósito inicial de Dios. Jesucristo se presentaba en mi camino, y con palabras llenas de gozo y plenitud me decía: "Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andar en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. "¿Qué, otro hombre, qué otro ser se hubiera atrevido a pronunciar tales palabras, sin convertirse en un impostor? Sólo Jesucristo era el único digno de pronunciarlas con la autoridad que le da su condición del Hijo del Dios viviente.

Había pues llegado precisamente el momento decisivo de mi vida. Cuando finalmente el amigo cristiano me hizo la pregunta " ¿ Desea usted recibir a Jesucristo como el Salvador y Señor de su vida?", ya no había vacilación en mi. Sentía, si, sobre mi todo el peso de los espíritus malignos que me tenia atado. pero la voluntad de Dios era mi libertad de esos poderes, así que EL me dio el valor suficiente para pronunciar un "SI" que salió de mis labios como expulsando a miles de demonios, en el "SI" más importante que yo hubiera dicho en toda mi mísera existencia. Fue un "SI" lleno de agonía perturbante, pero libertador. Sí, acepto a Jesucristo como el rey de mi alma, como mi maestro y Señor, como la luz de mi vida. Sí, acepto su

sacrificio en la cruz por todos mis pecados, pasados presentes y futuros.

- El poder contenido en semejante confesión tiene la fuerza suficiente para liberar los millones de tomos contenidos en el universo! No hay acontecimiento más extraordinario en el presente de nuestra historia que aquel que sucede cada vez que un alma perdida decide entregarse a Jesucristo. Vivimos rodeados de acontecimientos que nos parecen muy notorios y sobresalientes. El hombre explora el universo, viaja a la luna, envía un satélite a Saturno. Los hombres celebran alianzas y a diario acontecen hechos que todos catalogamos de muy importantes. Pero a los ojos de Dios y de los ángeles del cielo es cuando un hombre perdido encuentra el camino de la salvación en Cristo Jesús cuando sucede algo realmente extraordinario. Y esto era lo que estaba sucediendo esa mañana en mi vida. Un hombre mil veces perdido, servidor del mismo Satanás, estaba allí, de rodillas y con lágrimas en sus ojos, pidiendo perdón a Dios, por todos sus terribles errores, por todo el mal irreparable que había hecho a millares de vidas. Y no sentía vergüenza de estar tomando aquella trascendental decisión. Al contrario, estaba experimentando un gozo y una felicidad que nunca antes podía ni haber imaginado.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDE
CONTACTARNOS VÍA INTERNET AL CORREO
ELECTRÓNICO info@cmb.org.co Ó
VISITARNOS EN LA WEB
<http://www.cmb.org.co>